

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
TRIMESTRE	
AÑO III	
Península	1,50 pesetas
Ultramar	3,75 —
Extranjer	5 —
LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES	

Madrid 1.º de Noviembre de 1895.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

- 1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
- 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos.
- 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.
- 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 113

MAPA DE CUBA

Regalo á los suscriptores de
El Herald de la Guardia civil

Próximas ya las operaciones en grande escala en nuestra Antilla, el MAPA DE CUBA es de una especial actualidad para todos interesante.

EL HERALDO, deseoso de corresponder en la medida de sus fuerzas á los favores de sus abonados, tiene el gusto de ofrecerles un grabado en el que podrán seguir el curso de las operaciones.

La esmerada confección del trabajo, hecho en uno de los mejores talleres de Madrid, nos hace esperar en la buena acogida que en todos ha de tener.

Para no restar de nuestras columnas el espacio que hoy más que nunca necesitamos, en vez de publicarlo en el periódico lo daremos en hoja suelta.

El día primero de Diciembre será remitido á todos nuestros suscriptores.

El que lo sea antes de 1.º de Enero próximo tiene derecho á que se le envíe GRATIS el

MAPA DE CUBA

Costumbres abusivas.

No obstante que las sabias y reales ordenanzas conceden como honor al Santísimo Sacramento, que se descubran las fuerzas de á pie armadas, tanto al rendir las armas como al escoltar á su Divina Majestad, es costumbre, por desgracia introducida, que algunas y no pocas escoltas que la fuerza del Cuerpo da á las imágenes divinas en los pueblos de escaso vecindario, vayan con el sombrero á la espalda, descubriendo la calva de reverendos padres de familia que, aun para dar mayor culto, no á las imágenes, sino á los reales caciques y alcaldes de monterilla, lucen la gran gala de las grandes festividades que la Cartilla del Guardia civil previene.

Bueno que se tributen honores á las imágenes divinas, siempre que por ello no se desatentan los montes y caminos. Bueno que para mayor esplendor de las procesiones acudan cuatro Guardias civiles y un cabo, y que éstos, como para toda función del servicio, lleven armadas las bayonetas (que en los aludidos pueblos de escaso vecindario no arman) y las envainen al regreso. Bueno que se dé gusto á quienes negándose serían enemigos terribles de la personalidad del cabo; pero bueno también que tanto en la aldea más lejana como en la capital de la monarquía se hace, el Guardia civil con las armas en la mano sea militar en los actos del servicio, muy distinto al que con las escopetas (en raras raras reglamentarias) prestan los empleados de consumo y guardas de campo. Estas debilidades y la de interpretar por subordinación, la dependencia de las autoridades de los pueblos que recomienda la Cartilla, son causas de muchos disgustos acacidos; pues el Guardia civil, siempre militar, debe tener presente que la subordinación la marca la Ordenanza para todos los superiores jerárquicos desde cabo hasta capitán general, mas no para las justicias con quienes por su respeto debe mostrarse siempre muy atento y hasta excesivamente benévolo.

Lo que se dice

Hemos recibido un bien escrito trabajo firmado por Santos Cano Ullerbarchí, que por su extensión no podemos darle cabida en estas columnas.

Trátase en él de una cuestión ya debatida en EL HERALDO, y que viene á traernos mayor suma de datos en confirmación de lo que hemos afirmado: el desbarajuste y la injusticia que la presidencia por parte del Ayuntamiento de Santander en la concesión de medallas por la catástrofe del *Mañichaco*.

El Sr. Cano lo demuestra claramente con datos oficiales y atinadas consideraciones; y puesto que el

asunto es de los que podemos llamar «de clavo pasado» por el tiempo transcurrido, hemos de dejarlo ya por irremediable, aunque no sin adherir nuestra protesta á la de nuestro colaborador, que tan justamente indignado se muestra y á quien tanta razón le asiste.

Se ha concedido por Real orden de 24 de Octubre, al comandante del Instituto D. Miguel Hernández Zúñiga, la cruz sencilla de la Real y militar orden de San Hermenegildo.

Por pase á situación de retirado ha causado baja en el Instituto, el primer teniente D. Rafael Ansoa Vallejo.

Como ya decimos en nuestra Sección de Información, los cabos, sea cualquiera el tiempo que lleven de empleo, pueden presentarse á las convocatorias de los Colegios de Guardia civil y carabineros

Desde el momento en que á un guardia se le concedió derecho, era muy justo que tal ocurriese.

El capitán D. Artemio Díez ha tenido la inmensa desgracia de perder á su señora madre.

Acompañamos al segundo jefe de la Comandancia de Guadalupe y á su distinguida familia en su justo dolor.

Por desgracia no es este solo el pésame á que tenemos que asociarnos.

La esposa del Sr. Useleti de Ponte, teniente del Instituto, ha fallecido en Villalba.

Sentimos muy de veras la pérdida irreparable que ha sufrido y le deseamos la cristiana resignación que necesita.

Leemos en nuestro estimado colega el *Diario del Ejército*:

«Por disposición del general en jefe han quedado en esta isla, no obstante haberse dispuesto su regreso á la Península por ascenso, los comandantes don Domingo Lomo García y D. Luis Pérez Riestra, así como el capitán D. Luis Rabadán Terrons.

El comandante Sr. Lomo ha sido destinado de segundo jefe á la Comandancia de Santa Clara en reemplazo del Sr. Mellado que regresa á la Península.

El comandante Sr. Pérez Riestra va de primer jefe á Colón en reemplazo del Sr. López de Sola que por enfermo pasa á reemplazo.

El capitán Sr. Rabadán es destinado á mandar el escuadrón de la Comandancia de Matanzas.

El primer teniente D. Alfredo Peña Martín, procedente de la Península, ha sido destinado á la segunda compañía de la Comandancia de Matanzas.

Según noticias recibidas, ha sido encontrado por el comandante del puesto de Melena (Cuba), y algunos paisanos, el cadáver del desgraciado guardia Antonio Carceller, que pereció ahogado el día 1.º en aquellas inmediaciones.

El cadáver tenía arrollado fuertemente á la cabeza el impermeable.

Descanse en paz.

En la Comandancia de Vuelta Abajo, se lamenta otro hecho análogo.

Un guardia del puesto de Vinales, al tratar de salvar á una familia, después de haber estado trabajando muchas horas en tan humanitaria operación, fué arrollado por la corriente, falleciendo ahogado, sin que los esfuerzos que se hicieron por salvarle dieran resultado.

Estos infelices guardias que dan su vida por salvar las de los vecinos, son verdaderos mártires del deber y merecen la admiración de cuantos conocen sus hechos.

Robos de caballerías

¿Pueden evitarse los robos de caballerías que á diario se cometen, y la mayor parte quedan impunes, puesto que puede decirse que con la forma de cosas que hay no puede dar resultado favorable? Si; del modo siguiente: se dicta por nuestros gobernantes una ley ó autorización dando orden á los señores gobernadores civiles de las provincias, para que éstos la comuniquen á los jefes económicos en las capitales y á los alcaldes de los pueblos, para que, siempre que tengan que extender guías, se avise al puesto de la Guardia civil, y el comandante del mismo se presente con todas las requisitorias que tenga de esta índole y ve si las caballerías que se cambian ó venden son de legítima procedencia; llevando dicho comandante, y los guardias á sus órdenes, un registro de las guías que se hayan expendido durante un año, una vez terminado éste quedará aquél archivado para solventar alguna duda que ocurra en lo venidero. Puede suceder el caso que de la caballería que se cambie ó venda no haya recibido el comandante del puesto requisitoria, si fuese robada; pero en cada Comandancia de provincia habrá otro regis-

tro, y los repetidos comandantes de puesto pasar cada diez días nota de las guías que se hayan expendido (este parte será á la Comandancia, compañía y línea); y el señor primer jefe, con los partes de los puestos, su registro y las personas que se hayan presentado para las requisitorias de número, resultaría que, remitiendo las requisitorias todas las dependencias directas á los puestos y con los datos ya expuestos, aunque cuando en los aludidos no se hubiesen recibido algunas requisitorias, tendrían noticia de todos los robos ocurridos, por lo menos en la provincia, siempre que se extendiera dicha guía y se tuviese necesidad de estos datos.

Con esto se daría, en mi concepto, en primer lugar, más seguridad al propietario, y, en segundo, aseguraría más el éxito del servicio; y como quiera que son múltiples, hay que ver de la manera que no

resulte deficiente con la poca fuerza que hay en la mayoría de los puestos.

Como el comandante de un puesto había de tener intervención en la expedición de guías, le pondría su sello y firma (como á las papeletas de los recolectores de frutas), y claro es que, en toda la Península, las caballerías que las parejas encontrasen en el curso del servicio, pedirían las guías á sus conductores, y si les faltaba este requisito del Cuerpo, ya no era menester más; serían detenidas y puestas á disposición de los tribunales.

Yo creo que con esta marcha se evitaría el escándalo de robos de caballerías que ocurren, y si esta idea se aceptara, daría otra para la persecución de robos de otra índole, y para los desertores de presidio.

MANUEL LEIVA ORELLANA.
Cabo de la Guardia civil.

LA CAMPAÑA DE CUBA

“Cuba nunca será libre.”

Tanto en Yara el año 68, como en Báyre el 95, el grito de rebelión separatista «Cuba libre», nunca llegará á ser verdad.

Los que izaron la bandera revolucionaria con el lema de «Viva Cuba libre!» no han pensado poco ni mucho los inconvenientes de tan descabellada insurrección.

Una nación es tanto más rica y preciada de libertades cuantos más elementos de orden, caritativa asociación, sociabilidad, armonía, buenas costumbres, educación, ilustración y virtudes poseen los que la constituyen; deduciéndose que los pueblos que gozan de más libertad, son aquellos en que la Ley ejerce majestuosamente su imperio, legándoseles orden, paz, bienestar y tranquilidad (ya que no felicidad, por ser ésta un mito en lo terreno); mas para que sea un hecho esto, que bien pudiera llamarse satisfacción interna, se precisa que, los que bajo la égida de la Ley se cobijan, aumen sus sentimientos y nobles aspiraciones, caminando á idéntico ideal: el bien patrio. Deslabonados los primordiales elementos de vitalidad, exhausto un pueblo de sociabilidad, militando encontrados pareceres, ambiciones, pesimismo, egoísmos, que engendran la discordia, no puede haber obediencia ni respeto á la Ley: ésta, con tales premisas, será obra muerta. En este caso el disloque social, ó lo que es lo mismo, la oligarquía, triunfará y saldrán á la superficie exacerbadas pasiones, rencores comprimidos, miradas recelosas; en una palabra, reinará el germen de la discordia.

Esto sería, ni más ni menos, lo que sucedería en Cuba si desgraciadamente llegase á convertirse en *merienda de negros*. La paz de las familias se trocaría en ruda lucha, y por la heterogeneidad de razas, clases y condiciones, se convertirían poblados y ciudades en otros tantos campos de batalla, sin que se hallase término hábil de avenencia, destruyéndose entre sí y hollando hasta los más sagrados fueros.

Una pregunta: ¿Se doblegaría la raza blanca al caprichoso mandar y desenfreno en lo administrativo de la de color? ¿Esta se ajustaría al gobierno de la blanca ante el temor de retroceder al sistema humillatorio? La solución de este dilema es tan difícil, que dudo haya quien favorablemente lo resuelva. En la imposibilidad de entendimiento entre ambas razas, se ingeriría un tercero en plazas supuestamente arregladas de contiendas. ¿Quién es? Fácil es adivinarlo. El que antes y ahora, á *sotto voce*, atiza la tea de la discordia y va siempre al negocio.

La nación vecina de Cuba, el pueblo yankee, que tanto alardea y blasona de libertad (por más que también reina en su interior su cachito de chamusquina), sin regatearle progresiva cultura, ilustración y excelente Administración, subordina á todos sus cálculos el tanto por ciento, y, aunque no ignorantes del juego los separatistas, sucumben á sus cábalas siquiera sea porque de allí parten los auxilios personales y metálicos para el seguimiento de su causa, tan pernicioso, que se vanagloria en aniquilar y destruir, incendiando el país que le diera el ser; mas lo que en cuenta no tienen los manigüeros, es que aquel pueblo, cuya fama en el mundo tiene de amparador de libertades, ejerce dentro de su casa «desmesurado dominio señorial», casi despotismo para con sus semejantes los de color, y aun blancos, que á su servicio ó dependencia están, ya particular ó oficialmente. (Véase el grano que les ha salido en las Carolinas.) Y tampoco han parado mientes los filibusteros en que, si llegase el supuesto caso (forjado en su laboratorio ilusorio) de que Cuba cayese en poder de aquellos intrusos, jamás podría librarse de yugo opresor. En ese concepto, «Cuba no sería libre», y los que, ciegos de entendimiento, han soñado que anexionándose Cuba á los Estados Unidos (ó des-unidos), iban á vivir en Janja, se llevan un solemne chasco. Caerían de su craso error al

despertar viéndose uncidos, humillados, al carro triunfante de pretencioso absorbente.

En justicia, hay que confesar la general creencia de que el pueblo yankee no querría cargar con tal odiosidad, la que envuelve un engrandecimiento por medios incorrectos, ajenos á las leyes de la neutralidad y expuestos á la pública execración; si bien les placiera aprovecharse del aturdimiento general, esprimiendo con esponja la riqueza, tan productiva como envidiada, de tan rica joya. Hay que convenir en que el espíritu mercantil de la joven América no tiene desperdicio.

Que blancos y negros no se entenderían (por más que hoy en la manigua se enlodan juntos), en la suposición de que pudieran ser realizadas las aspiraciones de los faltos de sentido común, no hay para qué demostrarlo, porque está en la conciencia de todos. Sostendrían entre sí encarnizada lucha, hasta finiquitarse, viviendo en perenne guerra civil. Luego también sería un mito lo de «Cuba libre.»

Si partimos de otro supuesto, tan falso como los anteriores, surgido de la fantasía fanática, de que la madre patria abandonase á Cuba á sus propias fuerzas, llegaría ésta á verter con el agua al cuello; porque retirando Gobierno, Administración, Ejército, Marina y todos cuantos elementos existen hoy para su vitalidad, sería imposible en su orfandad la sustitución, aniquilada, desangrada, tal como los secuestrados del separatismo la van dejando. Así, abandonada á sus débiles fuerzas, lo mejor que la podía suceder era envolverse en la anarquía, y tendría que pedir auxilio á la vecindad, la cual (sea dicho en voz baja) siempre está á las maduras; y sucedería que saldría de Málaga para entrar en Malagón. Tampoco en este caso «Cuba sería libre.»

En un interview habido el año 77 con un ex-titulado general insurrecto, dijo: «Cuba no puede ni debe pertenecer más que á España.» Esto es: que sus hijos nunca deben separarse del cariño maternal; mas la ingratitude de las ingratitudes, es la ejercida por los separatistas, dando el triste espectáculo de levantarse en armas contra la que en su seno les cobijó. A pulverizarlos hay que sublimar el amor patrio; hay que aprestar titánicos esfuerzos á combatirlos; hay que sostener á toda costa con honra la dignidad nacional, que es la dignidad de todo buen español, sin permitir asome á nuestros labios la palabra odiosa «humillación.» Por eso hay que agruparse, hoy más que ayer, al manto sacrosanto de bondadosa madre, quien, en días de tribulación, compungida, pero orgullosa de tales hijos, tiende sus brazos á los leales, quienes á fuer de hidalgos, no la abandonarán y sabrán sucumbir con gloria antes que faltar á maternal solicitud, y no consentirán que su mejor florón, Cuba, sea pasto de tiburones de mar y tierra. La nobleza de sus hijos abrirá un paréntesis á las pequeñas divergencias que surgir pudieran dentro de casa, deponiendo intereses político morales ante el pendón de Castilla. Así como Jesucristo con su sangre redimió al mundo, así la sangre española redimirá á Cuba, exterminando á sus desleales hijos.

La Antilla, libre sí, como las demás provincias, sus hermanas, con la libertad al amparo de la Ley, dentro de la Constitución que nos rige; pero tal como son las aspiraciones separatistas en las diversas fases descriptas: «Cuba nunca será libre.»

E. S. Y S.
General de brigada.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Fracaso de los insurrectos.—Propaganda en los Estados Unidos.—Actitud de Chicago.—Impresiones de la opinión.—Un hermoso ensueño.—Detalles importantes.—La partida del Narigón.—¿Ha muerto Maceo?

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.
Habana 10 Octubre 1895.

Mi distinguido amigo: Tres fases ofrece hoy dignas de estudio la guerra de Cuba: es la primera, la serie de triunfos que nuestras tropas vienen obteniendo sobre las partidas insurrectas desde hace un mes, sin que el más insignificante fracaso haya establecido un paréntesis, pues han sido en su mayor parte des-

alojadas de sus campamentos, huyen en el mayor desconcierto de nuestras tropas, no hay presentado que no nos comunique las impresiones de la desamación y apocamiento en que se encuentran los compañeros que en el campo dejaron, y hemos tenido por nuestra parte un número insignificante de bajas, no llegando a treinta en toda la isla entre muertos y heridos, alcanzando las de ellos de 200 a 250 de los primeros y 300 a 400 las de los segundos.

Es la segunda, el efecto maravilloso que ha producido un telegrama de Londres del 30 de Septiembre, anunciando la constitución de un sindicato inglés para acaparar todo el azúcar de los países productores de Europa, cuyo hecho reviste importancia suma para la campaña, dado que frustra los cálculos del *Trust azucarero* de los Estados Unidos que se proponía hacer lo propio, en pos de un negocio pingüe, por cuanto con tales existencias trataría de perturbar la zafra en esta Antilla que por sí sola está llamada a producir un millón de toneladas, empleando, como agente para ello, las partidas insurreccionalistas que realizarían el plan, previa la donación para la causa de unos cuantos millones de pesos, cosa que de realizarse aquel proyecto no prosperará ahora, pues les es necesaria la producción de la isla para tener materia prima de especulación; con lo que, de suceder así, los insurrectos se verán privados de un auxilio importantísimo y los hacendados serán los que impongan precio a los *yankees*; de desear es, pues, que el proyecto prospere por cuanto el beneficio vendría por partida doble.

Es, por último, la tercera, la creciente agitación y propaganda que se nota en los Estados Unidos, cuyos resortes de prensa, asociaciones, corporaciones y colectividades se mueven a impulso del deseo de los agentes revolucionarios que por allí pululan, importándoles un bledo la escasa representación social y menos prestigio de estos *caballeros* con tal de que se les destine el 75 por 100 de la recaudación que produce el peso semanal del importante gremio de tabaqueros, el 10 por 100 del sueldo de centenares de empleados de esta capital, la donación espontánea y mensual de varios particulares que con nosotros se codean, el envío de algunas sumas que recaudan a título de fuerza mayor los más importantes cabecillas, con lo que logran sostener su prestigio y el título de general que les prodigan; y por último, la serie de ruidas que existen para recolectar fondos en infinidad de poblaciones de la Unión, a título de tolerancia de su Gobierno que tanto alardea de neutralidad, apoyo y amor a España, ofreciéndose como última prueba de sus buenos propósitos el *meeting* recientemente celebrado en la ciudad de todo lo grande, cual es Chicago, pues grandes fueron sus incendios de hace veinte años, grande fué su Exposición, grandes sus edificios, grandes sus fracasos, grandes sus estafas, grandes sus desórdenes y grande es, por último, su descaño; pues que, con motivo de tal acto el gobernador del Estado ha dirigido un mensaje de adhesión a la Junta revolucionaria y el Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de declararse, no solo simpatizador, sino también protector de la causa, iniciando su apoyo con el regalo de cien rifles y la expresa significación de que este es solo el primer acto en demostración de sus buenos oficios, al que dice seguirán después otros; materia hay, pues, digna de estudio para que nuestros hombres de Estado saquen el mayor aprovechamiento posible y dirigiendo la mirada al porvenir se anticipen a todo acontecimiento.

La opinión en esta hallase satisfecha de la buena gestión de nuestros Ministros en todos cuyos actos se refleja que ven venir los sucesos y se preparan a contrarrestarlos; buena prueba de ello son los cables gramas hoy recibidos comunicando los acuerdos del último Consejo de Ministros de enviar nuevos refuerzos y preparar otros, de que la revolución se dominará por la fuerza de las armas, que se propone extirpar el separatismo, que mientras dure la guerra no habrá reformas, que acabada se harán concesiones de descentralización sin llegar nunca a la autonomía, que conoce que los elementos *yankees* simpatizan con la revolución, que vendrá una escuadra a nuestras aguas para visitar después los puertos americanos y, por último, que se procederá con extraordinaria energía en la represión de la guerra.

Bien, bien, bien por nuestro D. Antonio: prosiga en esa energía, conduzca la nave por los derroteros que inicia, no la deje naufragar en el oleaje del entusiasmo yankee, no olvide que éste es un buitre que aspira a devorarnos, y tenga presente que todas sus arrogancias se convertirán en vergonzosa humillación, cuando vean a España por aquí suficiente mente fuerte, cual sucedería si a más de 100.000 hombres de ocupación, tuviésemos otros 100.000 dispuestos a desembarco, las escuadras de Inglaterra, Austria e Italia en nuestro puerto haciéndonos una visita de cortesía y una nota diplomática a disposición de Dupuy de Lome para exigir una indemnización de mil millones de pesos, con lo cual quedaría realizado el sueño que hace pocas noches tuvo, señor Director, su humilde corresponsal.

Extendiéndome ya demasiado en el exordio que por costumbre ya convirtiéndose en deber, pasaré a describirle los hechos más salientes de la campaña, aun cuando son pocos, pero de buen sabor y gusto patrio: variando la táctica emprendida, ya que con mayor núcleo de fuerzas contamos y subdivididas estas en zonas y subzonas de operaciones, iríanse dedicando las columnas, bien aisladamente, bien en combinación unas con otras a buscar el enemigo, hacerlo desalojar de sus posiciones y obligarle a continuo movimiento para que este ofrezca probabilidades de encuentro y el *debut* no fué del todo malo, pues fuerzas combinadas del general Echagüe, mandadas en sus fracciones por el coronel Ceballos y tenientes coroneles Salcedo y Guerrero, atacaron las formidables posiciones que en la loma de Las Chivas tenía Antonio Maceo, poniéndolo en completa dispersión con los 3.300 hombres que le acompañaban, habiéndose ya confirmado oficialmente el hecho que se susurraba respecto a que dicho cabecilla recibió una herida en la ingle derecha, cuya gravedad debe suponerse dada la región y la circunstancia de haberle conducido en una camilla por sus huéstras.

El teniente coronel D. Antonio Rubín sostuvo igualmente brillante acción en la loma de Las Varas con la partida de Serafín Sánchez, fuerte de 3.500 hombres a la que le hizo, según datos oficiales publicados a virtud de informes fidedignos, 176 bajas siendo de ellos 40 muertos y los demás heridos, encontrándose entre estos el cabecilla Serafín Sánchez con el muslo izquierdo atravesado de un balazo, no teniendo por nuestra parte más que el teniente coronel Rubín, y, rara coincidencia, también con un balazo en el muslo izquierdo.

El general González Muñoz en operaciones con fuerzas combinadas por las zonas de Veguitas, Bueyito y Manzanillo, desalojó al enemigo de los campamentos de «Calambrosio», «Cridad», «Alegria», «Cerro Pelado», «Loma de San Vicente» y «La Gloria», éste último de importancia tal que ya tenían siembras hechas y numerosos grupos de bohíos, todo lo cual dejó destruido, calculándose en 125 bajas hechas al enemigo, de ellas 37 muertos.

Tarde, muy tarde ya para continuar, Sr. Director, dispóngome a cerrar esta sin más relación de hechos concretos, tanto porque no los hay de saliente significación, cuanto para evitar la exposición de que esta no alcance al correo, incluyéndole noticias aparte de otros varios hechos de más escasa importancia.

Antes de terminar le haré expresa significación de la especialidad de una partida exhibida por las Villas; compónese ésta de unos 40 a 50 negros, de estatura colosal y repugnante aspecto, con la particularidad de que todos llevan sortija en la nariz, por lo cual han dado en llamarla partida del «Narigón», creyéndose proceden de las «Bahamas» u otras Antillas inglesas, entonando al entrar en fuego un dancón salvaje.

El ya general Oliver, rodeado de los prestigios a que le han hecho merecedor sus méritos, continuará en su actual destino de Jefe de la zona de Remedios a petición de todos los probadores de aque la comarca; significándole, como idea del alto concepto que de él tiene formado el general en jefe, que ha destinado a sus órdenes a uno de sus hijos, D. José Martínez Campos, segundo teniente de caballería.

Como noticia de última hora, circula el rumor de que el famoso cabecilla Antonio Maceo ha muerto a consecuencia de la herida que recibió en la ingle el 25 del pasado entre Gibara y Holguín, en el hecho de armas de que le dejo dada cuenta.

Queda de usted cual siempre afino amigo,

EL CORRESPONSAL.

Tres guardias heroicos.

El día 27 los cabecillas Hevia y Regino Alfonso con 180 rebeldes trataron de apoderarse de un almacén en Socorro, cerca de Belondrón.

Tres guardias civiles defendieron el almacén y resistieron con gran bravura, haciendo un fuego terrible sobre la masa de rebeldes que rodeaban el edificio.

En la lucha recibió el guardia Llorente tres balazos que le dejaron en grave estado.

Los separatistas, en vista de la tenaz resistencia de los guardas, se retiraron.

El comandante Mijares.

El comandante Mijares, al mando de las guerrillas de Alfonso XII y de 60 soldados del batallón de Barcelona, formando un total de 100 hombres, ha tenido un importante encuentro en Galeón, cerca del río Hanabana, con una numerosa partida mandada por el cabecilla Pancho Pérez.

El combate fué muy reñido.

Duró el fuego cuatro horas próximamente.

Al cabo de este tiempo, el enemigo, que había sufrido bastantes bajas, hizo señales de paz agitando los pañuelos, como queriendo indicar que se rendía.

Entonces se acercó el comandante Mijares con su gente, y ofreció a los rebeldes el indulto.

Estos le invitaban a que se acercara más al sitio en que se encontraba el grueso de la partida.

Y nuestras fuerzas avanzaron todavía, hasta encontrarse casi en medio de los insurrectos, para conferenciar de cerca el comandante Mijares con Pancho Pérez.

Nuestros 100 hombres, sin embargo, no perdieron de vista un momento al enemigo, preparados siempre a la defensiva.

Y sucedió lo que esperaban.

De repente, cuando los rebeldes supusieron que habían cazado a nuestras fuerzas, se arrojaron sobre ellas, realizando un violentísimo ataque.

Tan rudo, que la columna zozobró un momento y estuvo a punto de ser arrollada por el enemigo, que era muy superior en número.

Pero se rehizo, preparó el comandante Mijares la defensa, y fué ésta tan heroica, que a los pocos momentos se había decidido la victoria de nuestra parte.

El ataque a la bayoneta fué de brillantes resultados.

El abanderado de la partida de Pancho cayó muerto a los pies del comandante Mijares.

Se llamaba el abanderado Bernardo Matos, y era sujeto muy conocido y de grandes simpatías entre los rebeldes.

El enemigo, que huyó ante el empuje de nuestras bayonetas, dejó además doce cadáveres en poder de las tropas.

Se supone que los insurgentes se llevaron también algunos muertos y muchos heridos.

La columna no tuvo ningún muerto.

De los heridos, tres son los de más consideración.

El general Oliver.

El general Oliver, cuya conducta merece diarios elogios de la prensa de la Habana, ha reunido en Remedios a varias personas significadas por su fortuna, y ha obtenido de ellas que, por suscripción, paguen los gastos de construcción de cinco fortines.

Pagarán también lo que cueste el chapeo del monte en 400 metros a ambos lados de la vía férrea.

El general Martínez Campos ha ordenado que se haga esto mismo en todas las líneas férreas, a fin de que, quedando aclarado el campo, sea más difícil a los insurrectos atacar a los trenes.

Los refuerzos para Cuba.

Indicamos ayer la idea de que para fines de Diciembre o 1.º de Enero se reunirá en la gran Antilla un ejército de 120.000 hombres.

A personas que suelen estar bien enteradas oímos decir anoche que nuestros informes son exactos, pues el Gobierno tiene el propósito de continuar enviando refuerzos si el general en jefe los considera convenientes, y como hasta ahora nada ha rehusado, es muy probable que al salir de la Península la próxima expedición de 26.000 hombres, se organice otra de 10 ó 12.000 para embarcarse así que regresen de Cuba los vapores de la Transatlántica, es decir, para embarcar en la tercera decena de Diciembre.

Aparte de esto y para cubrir bajas, irán los soldados procedentes de la recluta voluntaria.

En el correo señalado para el 10 de Noviembre y que se retrasará dos o tres días, embarcarán 2.000 hombres para las armas especiales de caballería, artillería e ingenieros. Como ya tenemos dicho, no son éstos de los reclutas del último sorteo, sino soldados que ya están sirviendo en filas.

En el mismo correo irán también 200 soldados de los que actualmente sirven, para cubrir bajas en Puerto Rico.

Y se dice que el general Blanco ha pedido 250 para Filipinas.

Recompensas.

Por el distinguido comportamiento que observaron en el encuentro sostenido contra los insurrectos en 11 de Julio último, se ha concedido de Real orden, al capitán D. José Penabaz Reyes, cruz de primera clase del Mérito Militar, y la de plata de la

misma al sargento, cabo y guardias respectivamente, Ramón Pérez Lecha, Angel Martín Buitrago, León Pedro Sesma, Francisco Carretero, Miguel Carreras, Ciriano Ormaces, Isidoro Marchante, Francisco Reina, Raimundo López y Celedonio Alameda.

Varias noticias.

Se ha presentado otra partida en la provincia de la Habana; en su persecución han salido fuerzas de la Guardia civil.

Está resuelto el destino al ejército de operaciones de los tenientes generales Pando y Gamir.

En el atentado contra el ferrocarril en Camajuani han resultado heridos, aunque no de gravedad, los guardias Juan Pérez, José Alvarez, Cosme Loíse y José Tomás Reina.

El general en jefe ha dictado una circular conce-

diendo indulto a todos los rebeldes que se presenten.

Telegrafía a *El Herald* su corresponsal en Cuba, que circula en la Habana el rumor, que es muy comentado, de que el viaje del general Martínez Campos se relacione con proyectos y negociaciones para la pacificación de la isla.

En el último viaje del general en jefe a Ciego de Avila, los insurrectos no han dejado de hostilizarle, habiéndole atravesado una bala el maletín de grupa sobre el que descansaba, y, según un periódico, llegaron hasta agujerearle el uniforme.

El sargento comandante del puesto de Mameyes, José Blanco Prieto y tres guardias, tuvo encuentro con la partida de Regino Alfonso, compuesta de más de 20 hombres, en el ingenio Buenavista, sosteniendo con ella un cuarto de hora el fuego, hasta hacerlos huir en precipitada fuga, dejando en poder de la exigua fuerza tres caballos.

Puerto Rico

Intentona separatista.

En un caserío de Puerto Rico, se había verificado una reunión de anarquistas y socialistas (así decían referencias que parecen de buen origen), quienes simpatizan con la causa separatista.

Enteradas las autoridades, la Guardia civil sorprendió la reunión y apresó a los individuos que había en ella.

Conduciendo a los presos por la carretera, salieron al encuentro pequeños grupos de campesinos con armas blancas, intentando libertar a los detenidos.

Las parejas de la Guardia civil rechazaron a los campesinos sin que resultara desgracia personal alguna.

La fuerza de la Benemérita, al mando de un oficial, recorrió algunos campos en persecución de los campesinos y detuvo a 34.

Inmediatamente se ha mandado instruir sumaria contra ellos por ataque a la fuerza armada.

El gobernador general añade en su despacho que ha tomado las medidas convenientes por si los autores del suceso estuvieran en relación con elementos del exterior.

Tales son las noticias que se tienen del suceso, que no reviste gravedad, pues no se ha vuelto a hablar del asunto desde que el cable trasmitió la noticia.

MONTEPIO

MES DE OCTUBRE DE 1895

ALTA Y BAJA DE SOCIOS

Socios en 1.º de Octubre de 1895.....	13.419
Altas.....	23
Bajas.....	12
Quedan.....	13.4
SUMA.....	13.442

CUENTA

Capital del Montepío en 30 de Septiembre de 1895.....	Pts.	2 343 310,10
de socios extraordinarios.....	2.320,50	
de id. fundadores.....	46.971,50	
y voluntarios.....	516,70	
atrasadas.....	902,83	
Diferencia de cuota de socios en Ultramar.....	241,75	
Cesiones de fondos de hombres.....	1.650,00	
Parte proporcional de forestal y tabaco.....	0,83	
Terceras partes de multas por denuncias.....	1.713,86	75.555,58
de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.....	16,50	
Donativos particulares.....	166,50	
por venta de caza ocupada.....	171,11	
Intereses del capital en el trimestre.....	20.805,00	
Abonado de más por equívoca (comandancia de Puerto Rico).....	95,00	
SUMAN LAS ENTRADAS.....	2.418.865,68	
IDEM LAS SALIDAS.....	516,39	
Capital del Montepío en 31 de Octubre.....	2.418.349,29	

Sobre documentación

Nunca pensé dar opiniones sobre asuntos relacionados con el servicio, uniformidad, documentación y demás ramos que constituyen la marcha general del Instituto, por la razón de no reconocermes capa-

cidad suficiente para ello, pero he visto en su ilustrado semanario núm. 109, correspondiente al 1.º del actual, un artículo bajo el epígrafe *Contra la rutina*, en el cual el firmante P. V. D. con atinadísimas razones, expone la conveniencia de que el libro número 3 copiator del servicio, sea sustituido con un talonario que también suprima la papeleta de correas y el libro donde los individuos recogen las firmas en los pueblos y fincas que recorren, y como tal medida produciría economía metálica y a la vez aligeraría el volumen en la cartera de servicio, me adhiero a la idea expresada, la cual no puedo menos que aplaudir con mis escasas fuerzas.

Al hablar del libro que llevan los individuos para recoger las firmas en los pueblos y fincas que recorren, surge en mi mente esta pregunta: ¿Han de llevar igual libro los comandantes de puesto y recoger en él las firmas en las fincas que recorran al practicar el servicio de vigilancia en su demarcación? No sé si se observará esta regla en el Instituto en general, pero si así es ¿no cree usted, señor Director, que este acto, además de no ser de resultado práctico, imprime desmoralización para el comandante del puesto, que tiene necesidad de manifestar ante sus subordinados, que los jefes superiores no tienen en él la confianza debida? Además, en igual concepto queda ante los alcaldes de los pueblos y dueños o encargados de las fincas a quien invitan a firmar la presentación en el libro, pues estos generalmente no ven más que la poca confianza que los jefes superiores tienen en los comandantes de puesto, por más que el acto a mi juicio, no se presta a muchas más interpretaciones; y siendo esto así ¿qué prestigio le queda al comandante del puesto ante sus subordinados, a quien tiene que ordenarles el servicio, reprimenlos y si es preciso castigarlos dentro de su esfera de acción, pues igualándose con ellos en la forma de prestar el servicio, claro es que queda aquel muy resentido? Este asunto, a juicio del que suscribe, no puede ni debe tener más que dos soluciones; ó se tiene confianza en el comandante del puesto, ó no se tiene; si en el primer caso, que ha de ser la regla general, debe dejarse al mismo en el espinoso é importante cargo que desempeña, en completa libertad, para que más conocedor que nadie de su demarcación, del carácter, condiciones y propensión de los individuos a sus órdenes, dirija su vigilancia a aquellos puntos y servicios prestados por los guardias, en que considere necesaria su presentación, bien por deficiencias en él ó para enterarme de su cumplimiento; circunstancia que no puede efectuarse ampliamente, si se le sujeta al método rutinario de hacer un número determinado de salidas semanales, y se le obliga en ellas a ir recogiendo firmas en las fincas que visitan, en igual forma que lo hacen las parejas que manda, pues esto siempre ha de resultar depresivo para el comandante del puesto, por impedirle que en la infinidad de casos que diariamente tienen que resolver lleven a cabo cuanto les dicte su criterio, que necesariamente como más prácticos en los incidentes de su demarcación, ha de ser siempre el que más se aproxima a la exactitud. Añádase a estos argumentos, el que, en el caso poco probable de que alguna de las citadas clases, olvidando sus sagrados deberes, diera lugar con su apatía ó tendencias incorrectas, a que el jefe de su línea, que constantemente las revista é inspecciona la forma de prestar el servicio, dudase de su conducta ó no estuviese satisfecho de su gestión, lo propusiera a la superioridad, para que una vez justificados sus defectos, fuese relevado del mando de puesto é incapacitado para volverlo a ejercer, y tendríamos resuelto el primero de los citados casos; y en el segundo, aquella clase en quien la superioridad no tenga desde luego la debida confianza, no destinarlos a mandar más puestos que aquellos que sean cabecera de compañía ó de línea, para que estén siempre sujetos a la inmediata vigilancia de los señores oficiales y atemperen sus actos a las órdenes de los mismos, hasta que por medio de una intachable conducta observada durante un tiempo prudencial, que podrá quedar al arbitrio del señor primer jefe de la Comandancia, oído los informes de su capitán y jefe de línea, se haga acreedor a la confianza y estimación de dicha superioridad. Con estas soluciones se consigue que aquellos comandantes de puesto que se inspiran en los deberes que les impone su cargo, tan bien marcados en el cap. 11 de la Cartilla del Cuerpo, sientan la satisfacción interior que experimenta el militar que tiene por garantía el aprecio y estimación de sus jefes, demostrado en la confianza que en él tienen depositada, y esto mismo les hará estar siempre deseados de probar con su constancia y estimación en la práctica del servicio, instrucción y policía de sus individuos y conducta acrisolada de cuantos de él dependen, que no en balde se le tiene conceptuado favorablemente.

ANTONIO SOLÍS ROLÁN.

Servicios importantes

La Guardia civil de Cuba en las inundaciones.—La Guardia civil del 14.º Tercio en un incendio.—Captura de malhechores.

Los individuos de la Benemérita de allende los mares, imitando el digno y heroico comportamiento de sus compañeros de la Península, han prestado en las últimas inundaciones de la gran Antilla meritosísimos y excepcionales servicios.

Los periódicos que de allí hemos recibido en el último correo, ocupan gran parte de sus columnas elogiando el bizarro comportamiento de la Guardia civil.

En el pueblo de Guines tan pronto como los guardias se dieron cuenta de la inundación que sufrían sus infelices moradores, corrieron á los puntos de mayor peligro, y como hubiera de oír el cabo Juan Vilela Sánchez á un valiente vecino de Guines: «Señores, ó perezo ó los traigo,» hubo de contestar el heroico Vilela: «Pues si usted perece, la Guardia civil muere antes!» No bien había acabado de pronunciar la última sílaba, cuando el bizarro cabo se arrojó al agua en medio del asombro de las personas que el hecho presenciaban.

Justo es consignar que D. Rosendo Benítez (este es el nombre del vecino) también le imitó. Ambos valientes llegaron á una casa que en medio de una cañada estaba en inminente peligro, pues el furioso temporal amenazaba sepultarla, y con valor que raya en lo inverosímil lograron poner á salvo á toda una familia, entre la que se hallaban niños de muy corta edad.

Aquel público que estupefacto presenciaba el hecho, tributó una ruidosísima ovación á los dos héroes de este servicio; y nosotros muy gustosos les dedicamos estas líneas.

En otro pueblo de Cuba, en Guanajay, la Guardia civil ha dado pruebas de su nunca desmentido arrojo y caritativo comportamiento.

Cuando el desorden y la confusión desorientaba á los vecinos de dicho pueblo; cuando los ríos impetuosos que lamen las casas de Guanajay llevaban el pánico á los unos y contristaban los ánimos de otros por el peligro inminente que se acercaba, la Benemérita se presentó al mando del valiente capitán Sr. Pinós. Este meritosísimo oficial toma las más acertadas medidas, sus beneméritos individuos abren las puertas y de las garras de la muerte sacan y colocan sobre sus caballos dos y tres personas, repitiendo la dicha operación tantas veces como son necesarias hasta conseguir poner en salvo las vidas de las personas que corrían peligro.

Un vecino de Guanajay se ha dirigido á un periódico de Cuba, de donde nosotros tomamos estas noticias, y en estilo sencillo, pero hermoso y conmovedor, ha expresado su profundo reconocimiento á la Guardia civil, en nombre de toda la vecindad de Guanajay, que nunca podrá olvidar el recuerdo imperecedero que el notabilísimo comportamiento de la fuerza del Instituto deja grabados en sus corazones.

Orgulloso puede estar el señor general Lofio, subinspector de la Benemérita de Cuba; orgullosos los bizarros jefes y oficiales que mandan aquellas fuerzas, y satisfechos sus individuos por cumplir de manera tan admirable con su espinoso deber.

La Guardia civil de Cuba está causando, con su singular comportamiento, la admiración de propios y extraños.

Lo mismo se bate y ataca valerosa é intrépida, mente á los mambises, que lucha—lucha bien desigual por cierto—con el agua, con el fuego, con todos los elementos destructores; y sacrificando, si es necesario, sus vidas, logran, en medio del asombro de las gentes, poner á salvo las de cuantas personas se ven amenazadas de peligro.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se complace mucho en enviar un sincero aplauso á los meritosísimos individuos de allende los mares.

En el incendio que en la calle de Claudio Coello, en esta corte, se declaró el 25 del mes que acaba de dejarnos, la Guardia civil del 14.º Tercio, á las órdenes de su activo y bizarro coronel D. Enrique Suárez Frescas, prestó eficaces y valiosísimos servicios.

Cuando la confusión era mayor y los ánimos más aterrados estaban, pues el fuego tomaba tal incremento, que amenazaba destruir por completo el hermoso barrio de Salamanca; los individuos, entonces, formaron una cadena, y pasando de mano en mano gran cantidad de cubos de agua, consiguieron impedir que el fuego, que había tenido su origen en la cueva de una tienda de ultramarinos, se propagase á la misma.

En estos momentos de angustia, el dueño del establecimiento manifestó al Sr. Frescas el inminente peligro que corría un pobre muchacho, Maximiano Gutiérrez, que debía encontrarse en el fondo de la cueva.

Nadie se atrevía á bajar en busca del muchacho, cuando los valientes guardias Inocencio Hernández y Ricardo Zapatero, hicieron un agujero en el suelo de la tienda, y descendieron á la cueva amarrados por la cintura con maromas.

La ansiedad que este hecho produjo en cuantas personas lo presenciaban, es indescriptible. Hubo quien creyó que los meritosísimos individuos no saldrían más del fondo de la cueva; pero á los pocos momentos salían llevando en los brazos al infeliz dependiente, que ya estaba en estado agonizante por la asfixia.

Hasta que el incendio quedó completamente localizado, la Guardia civil no se separó un momento del peligro, y todas cuantas personas ora curioseaban ora prestaban algún valioso concurso, pudieron admirar y admiraron el distinguido comportamiento de las fuerzas del 14.º Tercio y de su inteligente coronel Sr. Frescas.

El capitán D. Graciano Miguel Alegre, secundado por el sargento Hidalgo y cabo Francisco Campoy, prestaron ha pocos días un buen servicio, capturando en Cartagena á Ramón Martínez, autor de varios robos y estafas. En el momento de ir á dar un timo, la Guardia civil le pilló, como suele decirse, con las manos en la masa.

Por el vecindario se ha reconocido como importante la captura del tal sujeto, que era un pájaro de cuenta.

Los periódicos de Linares, han dedicado en estos últimos días gran parte de sus columnas, tributando muchos elogios á la Guardia civil del puesto allí establecido por los muchos servicios importantísimos que á diario vienen prestando.

El celoso, activo é inteligente capitán D. Gregorio Contreras, que tiene su residencia en Linares, no se da punto de reposo. Como pueblo minero, el capitán Contreras sabe que en Linares menudean los pilluelos, que ya se iban imponiendo con sus raterías, y continuamente da á sus subordinados las órdenes más precisas, que éstos cumplen tan estrictamente, que en contadísimos días ha capturado buen número de rateleros, algunos de ellos de mayor cuantía, que con sus fechorías tenían alarmados á los vecinos honrados de Linares.

Entre los individuos que contribuyen á la prestación de estos servicios, se están distinguiendo el sargento y guardia Miguel Contreras y José Valverde Palomino.

Los guardias del puesto de San Salvador de Saló (Lérida) José Carrera Sánchez y Remigio Navarro, capturaron días pasados á un célebre criminal que por aquellas demarcaciones merodeaba cometiendo toda clase de repugnantes salvajismos.

El celoso cabo Emilio Gil Martínez, comandante del puesto de Caudete, que en más de una ocasión ha figurado en nuestras modestas columnas, acaba de prestar un buen servicio, deteniendo á dos célebres gitanas, autoras de considerables robos.

El activo jefe de la línea de Valderrobres, teniente D. Pedro Baselgas Herrero, ha descubierto un importante robo, que en la expresada villa se efectuó el año 1880, en la casa del conocido Notario de dicha villa, D. José Carceller.

Cuando ya no había ni el más ligero vestigio del delito, el inteligente y celoso oficial citado, ha puesto á los autores á disposición de los tribunales.

Hemos recibido un extenso comunicado que no podemos publicar por carecer de espacio, que desde Colmenar (Málaga) nos remite D. Miguel Muñoz Fernández.

Nuestro estimado comunicante nos da cuenta de un crimen misterioso que la Guardia civil del puesto de Colmenar ha descubierto. Se han distinguido en el servicio el celoso teniente D. Francisco Rojas y el activo cabo Gregorio González Sampedro.

Desde Alcorisa hemos recibido otro comunicado en que se nos da cuenta de un buen número de servicios que en poco tiempo ha prestado la fuerza del puesto allí establecida. En la imposibilidad de poder hacer mención de ellos, trazamos estas líneas solo con el objeto de llamar la atención de quien corresponda, por si la Benemérita de Alcorisa, fuese merecedora de alguna recompensa.

Información de «El Herald»

PROPUESTA DE ASCENSOS DE SEÑORES JEFES Y OFICIALES EN EL PRESENTE MES

Ascende á primer teniente D. Elías Rodríguez Martín. Se coloca el primer teniente de reemplazo, D. Federico Díez y Sánchez.

Ingresará un segundo teniente del Arma de infantería.

PROPUESTA DE DESTINOS Á CUBA DE INDIVIDUOS DE TROPA, EN FIN DE OCTUBRE ÚLTIMO

Infantería.

Guardia segundo de la Comandancia de Málaga, Eduardo Sánchez Miralles.

Aspirantes á ingreso.

Luis Jiménez Marín, Bernardino Culebras Sánchez, Juan Jerónimo Penar, Juan Alfo Bertomen, Guillermo Cruz Fernández y Luis Martínez Sastre.

Caballería.

Guardia segundo de la Comandancia de Logroño, Gregorio Leopoldo Herado.

Por real orden de 25 de Octubre se ha dispuesto que los sargentos y cabos de todas las armas é institutos pueden presentarse á la convocatoria del colegio de Jefe y Carabineros, llevando tres años de servicio en filas, cualquiera que sea su tiempo de ejercicio en el empleo.

Por Real orden se ha concedido al sargento de la Comandancia de Murcia, Pedro Navarro Herrera, la pensión mensual de 3,75 pesetas, en lugar de la de 2,50 que disfruta por agrupación de cruces sencillas.

Al jefe de la Comandancia del Sur se le ha auto-

rizado de Real orden para reclamar pluses y premios de reenganche al sargento Estanislao Gato Gutiérrez, cabos Lorenzo Díez Barahona, José Rodríguez Alcántara, Dionisio Calle Vicente y guardia Fernando Cozar.

La propia autorización se ha hecho al jefe de Valencia para que reclame el mayor plus de reenganche desde 17 de Marzo de 1891, hasta el 19 de Febrero de 1893, al guardia de la misma José Vicente Valls.

Por Real orden se ha concedido la cruz del Mérito militar pensionada con 7,50 pesetas mensuales, con carácter vitalicio al sargento José Anillo Minuelo y la misma cruz pensionada con 2,25 pesetas mientras permanezcan en el servicio los guardias, Angel Martínez Tejedor, Tomás Morales Martínez, Juan Hernández Latorre, Juan Blanco Huertas y Pascual González Sabande. Son estos los meritosísimos individuos de la Comandancia de Zaragoza que con gran exposición de sus vidas salvaron las de muchas personas que sin su arriesgado auxilio hubieran fenecido en Alhama de Aragón, con motivo de las inundaciones.

Se ha cursado al Ministerio de la Guerra propuesta de recompensas formulada á favor del sargento de la Comandancia de Teruel, D. Santiago Serrano, por el mérito que contrajo descubriendo en los últimos días de Septiembre á los autores de un importante robo efectuado en Albalate (Teruel). Se le propone para una mención honorífica.

Otra propuesta se ha cursado á favor del cabo y guardias de la Comandancia de Madrid Manuel Rodríguez Páramo y guardias Canuto Herrero Rubio, Juan Pedroche Redondo, Francisco Parra Hernández y Lorenzo López Morales, por dos importantísimos servicios humanitarios que prestaron en Robledo de Chavela en las últimas inundaciones.

Se propone al cabo Rodríguez y guardias Canuto Herrero Rubio y Juan Pedroche Herrero para una cruz vitalicia pensionada con 2,50 pesetas, y á los otros individuos expresados para la misma condecoración y con igual pensión mientras permanezcan en el servicio.

Al expresado departamento se ha cursado otra propuesta de recompensas á favor del sargento y guardias de Valencia Francisco Gómez Escudero y José Marín Simón, por el importantísimo servicio que en Septiembre último prestaron, descubriendo una cuadrilla de monederos falsos.

Al sargento Gómez Escudero, se le propone para una cruz del Mérito militar pensionada con 7,50 pesetas, y al guardia expresado con otra de 2,50.

Por servicios prestados se han dado las gracias por el excelentísimo señor Director general del Cuerpo, al teniente D. Aniceto González Pérez, cabos José Palmero Ramos, Tomás Corrales, Juan García Armendáriz, Manuel Gavilán Fernández, Francisco Pérez Fernando, Castor Hortas Díaz, Gregorio Camarana y Francisco Domínguez; y guardias Claudio Fernández, Tomás Núñez Rodríguez, Constancio Araujo, José Siscar Expósito, José María Sanromán, Bartolomé Campomar, Francisco Pérez Hervás, Eladio Chico, Vicente Aparicio, Eduardo Carabias, Juan Parra Galindo, Antonio Noguera, José Valerio, Baltasar Díaz, Leandro Mena y Cayetano Heras.

Han sido llamados para ocupar plaza en los asilos de Valdemoro, los huérfanos José Ferrer Barceló, Manuel Fuentes Rodríguez, Simón Martín Serrano, María de los Remedios, Santiago Rodríguez, María Sánchez Collado, María del Rosario, Santiago Rodríguez y María Fernández Gómez.

Se ha cursado á Guerra propuesta de recompensas formulada á favor del cabo y guardias de la Comandancia de Cuenca, Vicente Gómez Garrido, Dionisio Castillo Alarcón, Juan Tasfajada y Petronilo Corín Solera, por un importante servicio que prestaron capturando al autor de un asesinato. Tanto al cabo, como á los individuos, se les propone para una mención honorífica.

SOCIOS DE LA DE SOCORROS MUTUOS QUE HAN FALLECIDO

Tropa

Los guardias retirados Marcelino Fernández Calvo y Benito Fuentes Susna.

Permutas.

José del Carmen Gómez, guardia segundo de la Comandancia de León, puesto de Murias de Paredes, desea permutar con otro de su clase de las de Lugo ó Orense.

Manuel Gil Martínez, guardia segundo de la Comandancia de Valencia, puesto de Oliva, desea permutar con otro de su clase de la de Alicante.

Francisco Vaquero Rodríguez, cabo de la Comandancia de Madrid, empleado en la Dirección general, desea permutar con otro de su clase de las de Toledo, Cuenca ó Ciudad Real.

Manuel Blasco Trullenque, cabo de la comandancia de Madrid, puesto de Meco, desea permutar con otro de su clase de los escuadrones de la comandancia de caballería, escuadrón de Zaragoza ó sección de Navarra, con preferencia, Zaragoza.

Valentín Torrecilla Riaño, cabo de la novena compañía de Cádiz, puesto de la capital, desea permutar para cualquiera de las que componen el 9.º, 12.º ó 13.º

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

REMITIDA POR BUENAVENTURA JIMÉNEZ IBÁÑEZ

Próximo de la costa encontrarás, á mi segunda inversa una tercera, y la prima dos tercios de la Guardia civil, mi estimado lector, tienes bien cerca.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NÚMERO ÚLTIMO:

A la F logográfica numérica: FACUNDO.—FACA.—DON.—NUDO.—FUNDA.—CUOCO.—DAN.—CAN.—NADAN.

A la charada: PAREJA.

Remitieron las soluciones: D. Sixto Luceño Lorenzo, D. Luis Salgado Castellanos, D. Antonio Casablanca, D. Rafael Gamito Herrera, D. Buenaventura Jiménez Ibañez, D. Francisco Sicilia D. Antonio Muñoz Ortega, D. Joaquín García Rubó y don Faustino Montoya.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos u omisiones, y cuando estos se realicen, busquese la causa en otra parte.

Oliva.—M. G. M.—1.ª No tiene necesidad de solicitarlo nuevamente, puesto que le queda reservado el derecho desde que contrae el año de reenganche á efectivo. 2.ª Publicada su permuta.

Pozo Canáda.—L. R. G.—1.ª, 2.ª y 3.ª No obstante tener reservado el derecho de pasar á la Comandancia que usted indica desde el 23 de Abril de 1893, no figura anotado en la relación de aspirantes de la misma, por lo que debe de solicitarse del Jefe de la suya.

Portbou.—J. E. G.—1.ª El 14. 2.ª El 6.

Talaván.—C. M. C.—1.ª Se encuentra en la séptima compañía de la Comandancia del Sur. 2.ª Las posiciones tendrán lugar en la primera quincena del próximo mes de Diciembre.

Tabernas.—F. M. P.—1.ª No, señor. 2.ª Tiene acreditados cinco meses y 15 días de abono de campaña en su filiación, que por mitad le corresponde.

Paradas.—A. L. E.—1.ª y 2.ª No han tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo las instancias que usted indica. 3.ª Tres aspirantes. 4.ª Ninguno. 5.ª El 4.

Esplugas de Francolí.—P. G. J.—1.ª El uno. 2.ª Tres vacantes. 3.ª Un aspirante.

Hinojos.—A. M. F.—1.ª El 13. 2.ª Figura anotado con el núm. 35 para la Comandancia de Murcia.

Jetafe.—L. S. N.—El 2.

Caravaca.—J. G. G.—1.ª Siete años, ocho meses y dos días. 13 Marzo de 1877. 2.ª No, señor. 3.ª Con fecha 20 de Septiembre último ha sido resuelta favorablemente. 4.ª No, señor.

Guadalix.—J. R. A.—1.ª Seis permutas; puede usted dirigirse al autor, D. Modesto Braso, Luna, 34. 2.ª El 72. 3.ª Un aspirante. Ninguna. 4.ª No, señor. 5.ª Sí, señor; la mitad. 6.ª En Venialbo.

Ciudad Real.—A. S. C.—1.ª No, señor. 2.ª Es potestativo de la junta Directiva. 3.ª Llevando tres años y un día de servicio, sí, señor.

Tortosa.—C. R. T.—1.ª El 2.951. 2.ª Tienen derecho á una peseta por cada día que estén separados del puesto de su residencia. 3.ª No podemos complacerle en lo que nos interesa, por no existir en la Dirección general del Cuerpo, copia de su filiación. 4.ª No, señor. 5.ª No, señor. 6.ª El 9.

Chirivel.—A. R. Ch.—1.ª Sí, señor. 2.ª No solo en el caso que usted consulta, sino aun desempeñando el cargo de guardia particular, necesita licencia de uso de armas. 3.ª No debe efectuarse, pero en el caso que lo haga, él sería responsable de sus actos. 4.ª El uno. 5.ª El 53.

Frónista.—P. G. T.—1.ª El 5.788. 2.ª Sí, señor. A los dos años. Al general Director. 3.ª A los 18 años de edad. Promover instancia al Director general, acompañando á ella partida de bautismo, certificado de buena conducta por el Alcalde y cura párroco, no haber sido procesado ni sentenciado en juicio criminal ni de faltas. A los seis años. (Real orden de 4 de Noviembre de 1893). 4.ª El huérfano tiene derecho á pensión después del período preparatorio hasta los veinte años, de no haber ingresado en el Colegio de Valdemoro.

Murias de Paredes.—J. C. G.—1.ª El 48. 67 aspirantes. 2.ª En 25 de Abril de 1880 ingresó en el ejército y en 1.º de Abril de 1882 en el escuadrón de la Escolta Real. 3.ª A los socios fundadores se les dió un Reglamento por acuerdo de la junta Directiva del Montepío; en la actualidad no existen ejemplares de venta. 4.ª Desde el día que le fué concedido por S. Et el general Director. 5.ª Publicada la permuta.

Alcázar.—A. G. F.—1.ª No, señor. 2.ª Vidal Rico, en Santander; Fructuoso Polo en Villar (Vizcaya); Celestino Miguel, en Santa Cruz (Alaya); Crucencio Barriarte, en Navasos, (Navarra) y de José Gómez Fernández, no podemos complacerle, por ser varios los que figuran con el mismo nombre y apellidos. 3.ª El 479 entre los cabos. 4.ª Se le servirá según desea. 5.ª Manifieste usted el nombre y apellidos del interesado, para poderle contestar. 6.ª El 5. 7.ª El uno.

Comerio.—A. C. G.—1.ª Seis años. 2.ª Ingresando con posterioridad á la Real orden de 4 de Julio de 1893, se tiene derecho á él desde la fecha del ingreso; pero si es con anterioridad á dicha disposición es preciso terminar el compromiso. 3.ª En Puerto Rico. 4.ª No, señor. 5.ª No, señor. 6.ª Tiene que continuar en el arma á que pertenezca. 7.ª No, señor. 8.ª No, señor.

Valnera.—J. F. G.—1.ª Se le cuenta como voluntario desde que su quinta pasó á la reserva. 2.ª José González Diego el número 3 entre los cabos, y la instancia de Florencio Torre y Torre no ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo.

Málaga.—R. M. R.—1.ª El 99 entre los hijos de veterano. 2.ª Tendremos en cuenta sus indicaciones para ocuparnos de su asunto en la primera oportu nidad.

Allarnate.—M. A. M.—El 232 entre los cabos.

Cheles.—V. R. G.—Juan Cordero el 235 entre los cabos, y José González Aponte el 118 entre los hijos de veterano.

Tendilla.—J. G. S.—El 13 entre los soldados para obtener ingreso en el arma de caballería del Instituto.

Lérida.—B. L. R.—1.ª El 32. 2.ª El 216 entre los hijos de veterano. 3.ª La quinta compañía de la Comandancia del Sur, puesto del puente de Toledo. 4.ª El 29. 12 agregados. 5.ª El 7. 6.ª No, señor. 7.ª Sí, señor.

Muelma.—E. A. P.—1.ª Sólo se exige un año de permanencia en el último destino para poder solici-

tar el pase á otra Comandancia ó compañía. 2.ª Si, señor; pero hay una circular de la Dirección general del Cuerpo, de 5 de Diciembre de 1873, que determina debe de renunciarse á ellos. 3.ª Orden del Gobierno de la República de 30 de Julio de 1873.

Sur.—B. G. Z.—1.ª No satisfaciendo el débito, no, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Si, señor. 5.ª Siendo soltero, no, señor. 6.ª Llevando tres años y un día de servicio, puede reclamarle del Jefe de su Comandancia. 7.ª Su carta anterior se contestó por el interior.

Luján.—E. J. P.—1.ª No, señor. 2.ª Habiendo dolo adquirido sin justificado motivo, sí, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Vale seis pesetas; puede usted dirigirse al autor, D. Modesto Eraso, Luna 34.

Puebla de Sanabria.—S. C. Ll.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor.

Flasá.—B. V. R.—1.ª Si, señor. 2.ª Si, señor. 3.ª Pueden hacerlo si es que para ello no están autorizados, pero como usted comprenderá, no conviene estremarse en asuntos de esta índole. 4.ª El 23. 5.ª Sería usted complicado.

Utiella.—A. M. V.—1.ª El 21. 2.ª No, señor, precisa también la de caza. 3.ª Si, señor. 4.ª No, señor, pero el comandante del puesto debe ponerlo en conocimiento de sus superiores, para que llegue al del Gobernador civil de la provincia. 5.ª Al alcalde. No, señor. 6.ª El uno. 7.ª Ninguno. 7 aspirantes.

Sur.—D. V. M.—Por la índole del trabajo, ocupa mucho espacio; mande otra cosa más pequeña y se le complacerá.

Sanlúcar de Barrameda.—C. Y. G.—1.ª No, señor. 2.ª Se encuentra en Alicante agregado. 3.ª Vale seis pesetas; si es que usted le ha pedido por la unidad, tiene que esperar á que le sirvan.

Santa Coloma de Farnés.—J. C. R.—1.ª Fi-

gura arrestado con el número 16 y debió padecerse error en lo que usted nos indica, porque el turno es riguroso. 2.ª 5. 49 y un aspirante y 2. 7 y un agregado respectivamente. 3.ª Tendremos en cuenta lo que nos indica para la primera oportunidad.

Corubión.—R. G. E.—1.ª El 848 entre los soldados. 2.ª Se encuentra en la Comandancia de Barcelona, desde 1.º del pasado mes de Octubre.

Trubada.—J. B. F.—1.ª En 25 del presente mes. 2.ª En 9 de Octubre de 1896.

Cardona.—E. L. V.—En Durango (Vizcaya).

Vimbadi.—R. S. S.—1.ª 13 y 7 agregados respectivamente. 2.ª No podemos complacerle por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación. 3.ª Se le remitirá.

Serrón.—L. M. Ch.—1.ª No figura usted anotado en relación de aspirantes, por lo que debe de solicitarlo del jefe de su Comandancia. 2.ª El 20.

Provencia.—M. R. A.—1.ª Apolonia Herráiz, 2.ª No, señor. 3.ª Por fin de Octubre último, 15 años, 5 meses y 29 días; 11, 5 y 29 respectivamente de voluntario.

Albalade J. T. M.—Sí, señor.

Baracaldo.—C. G. T.—1.ª El 32. 5 y 32 aspirantes respectivamente. 2.ª El 3. Ninguna. 3 aspirantes. Almansa.—J. P. V. No, señor.

Asco.—F. I. G.—1.ª 12 aspirantes. 2.ª 48. 3.ª Ninguno. 4.ª Ninguno. 5.ª 55. 6.ª 363. 7.ª El 105.

Manises.—D. C. S.—El 48.

Almenar.—N. M. N.—1.ª Por fin del actual, 10 años, 8 meses y 18 días. 2.ª El 4. 3.ª 2 agregados. 4.ª El 9.652. 5.ª El 7.

El Coronil.—L. V. O.—No, señor.

Navahermosa.—L. S. C.—1.ª Hemos entendido

siempre, según habrá tenido usted ocasión de observar, que la Guardia civil está exenta del impuesto, sobre todo y muy especialmente de los recargos municipales. Y esta opinión nuestra háse fundado en las Reales órdenes de 17 de Junio de 1875, 22 de Octubre de 1878, 13 del propio mes de 1879 y otra del 30. 2.ª Si, señor. 3.ª Sólo la mitad. 4.ª Por fin del actual, 20 años, 6 meses y 8 días. 5.ª A. S. R. el 6.334. L. S. C. el 3.035. I. C. A. el 3.042 y P. M. I. el 11.644.

Huesca.—G. T. L.—1.ª El 262 entre los soldados. 2.ª El 9. 3.ª No, señor.

Archez.—J. I. R.—1.ª El 36. 2.ª Un año, 4 meses y 25 días. 3.ª Juan Zurita, el 8.918; Antonio Ruiz, el 13.478 y Eleuterio Martín el 10.085.

Zurita.—P. R. N.—1.ª El 21. 2.ª En la primera quincena del próximo mes de Diciembre. 3.ª Presentándose en las nuevas oposiciones, si señor.

Lucena.—J. S. G.—1.ª Por fin del actual, 12 años, 8 meses y 16 días. 2.ª Si, señor; (circular de 5 de Mayo de 1872).

San Roque.—M. P. Q.—Manuel del Valle Carrasco el 103 y José Gómez Jiménez el 471 entre los cabos.

Valverde de Mérida.—J. M. C.—1.ª El 459 entre los cabos. 2.ª El 840 entre los soldados.

Jerez de la Frontera.—J. S. R.—1.ª El 3 entre los cabos, para obtener ingreso en el arma de caballería del Instituto. 2.ª El 3. 3.ª Si, señor. 4.ª No es posible lo que usted indica, puesto que las relaciones que obran en la Dirección general son remitidas mensualmente por las Comandancias. 5.ª Si, señor; cubren las primeras vacantes.

Tijola.—P. T. E.—1.ª Ninguna. 2.ª Si, señor. 3.ª 20 años de efectivo servicio.

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuarto de céntimo.

Segunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración. Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estemos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscritores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correspondientes en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para los demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etc., pueden dirigirse á nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración practica sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete á desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar el de ocho días para las de periódicos no recibidos, á contar de la fecha de su publicación (días 1, 8, 15 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Ochoava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Tip. de la Viuda é hijos de Rubiños, San Hermenegildo, 32

IMPERMEABLES

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra).—Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras. PRECIOS: 50, 70, 80 y 90 pesetas. Los suscritores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS
BARCELONA, 12, Rambla del Centro, 12.
LA VILLA DE PARA

FABRICA DE IMPERMEABLES
EN BARCELONA
Luis Vives y Compañía
Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia Civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pídanse circulares y muestras.

SASTRERIA MILITAR
DE
VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL
Casa fundada en 1814
2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

GEMELOS DE CAMPAÑA
con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil**.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑIA
Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS
FUNDADA EN 1840
PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES
DE
Hijos de Antonio Gil
Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.
SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

Especialidades del Instituto AUDET

Aceto Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarros, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorroidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glover.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilitico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydeem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males de estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males de estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréicas.—Cortan la diarrea, 3 pesetas caja.

Papeletas al lacto-losfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas frasco.

Pildoras Antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras Cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloro-anemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilitico, 1 peseta.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Los expresados específicos se encargan de remitirlos por el correo, certificados y gratuitamente, la Administración de EL HERALDO. También remite prospectos gratis, y recuerda gustosa á sus suscritores que el **Doctor Audet contesta, sin cobrar honorarios, á cuantas consultas le formulen los que visten el honroso uniforme de la Guardia civil.**